

Una memoria de América Latina en imágenes: la Fototeca del Instituto Ibero- Americano (IAI)



La Fototeca del Instituto Ibero-Americano (IAI)¹ alberga más de 100.000 soportes de imagen, entre los que se cuentan 60.000 fotografías, 36.300 diapositivas, 8.300 placas de vidrio, 1.100 negativos y 2.430 tarjetas postales de América Latina, España, Portugal y el Caribe. Sus focos en la región son Argentina, Brasil, México y Perú, y la colección en su conjunto abarca un período que va de 1860 a 2010. En su mayoría las imágenes datan de los años tempranos de la fotografía y están estrechamente vinculadas a distintos legados científicos². La amplitud de los fondos hace posible reconstruir la evolución de la fotografía desde mediados del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX. Ellos incluyen tempranas fotografías de estudio, fotografías de expediciones y viajes, sets de filmación de tempranas producciones cinematográficas, así como fotografías de prensa.

A través de viajeros, coleccionistas e investigadores, ingresaron a la colección numerosas fotografías y tarjetas postales confeccionadas por fotógrafos comerciales³, conformando un material de estudio importante para la investigación de los siglos XIX y XX. Los viajeros no se limitaban a adquirir unos pocos motivos, más bien tendían a comprar series completas de las vistas representativas en cada uno de los distintos países (paisajes, edificios y construcciones, vistas urbanas, retratos de personas importantes, tomas de indígenas). En muchos casos se trata de colecciones fotográficas que en sus países de origen ya no existen y cuya preservación y accesibilidad constituyen una responsabilidad y una tarea de particular importancia para el IAI.

Los científicos adquirían e intercambiaban fotografías entre sí, a fin de contar cada uno con un conjunto lo más amplio posible de materiales de cotejo visual y un archivo de imágenes del que disponer en los temas de investigación de su interés. Así es que en los legados de Eduard Seler (1849 - 1922), Max Uhle (1856 - 1944), Hans Steffen⁴ (1865 - 1936), Walter Lehmann (1878 - 1939) y Robert Lehmann-Nitsche (1872 - 1938), por ejemplo, se hallan también fotografías y tarjetas postales de regiones en las cuales ellos nunca estuvieron, y fotografías tomadas por investigadores con quienes ellos intercambiaron imágenes, o cuyos legados ellos integraron a sus propias colecciones, como el de Hans Heinrich Brüning (1848 - 1928), Arthur Posnansky (1873 - 1946) o Paul Ehrenreich (1855 - 1914). Es frecuente en esos casos que el nombre del fotógrafo se haya perdido y solo se pueda inferir cotejando los materiales. En este sentido, mencionemos como ejemplos los álbumes fotográficos

que Uhle confeccionó con el título “Reisen in Peru” (“Viajes en Perú”), que incluyen fotografías tomadas por Brüning, o “Typen- und Ländersammlungen”, las colecciones de “Tipos y países” de Walter Lehmann, que contienen fotografías tomadas por Chambi, Ehrenreich y Vargas.

Los fotógrafos de expediciones científicas (por ejemplo Paul Ehrenreich, Teobert Maler, Cäcilie Seler-Sachs y Max Uhle) resultan particularmente interesantes para la investigación por la posibilidad de su contextualización en la Colección de Legados Científicos del IAI. Emprendieron viajes extensos, de meses de duración, muchas veces bajo condiciones extremas, a lo largo de cientos y hasta miles de kilómetros. En los tiempos iniciales de la fotografía, los científicos viajeros que hacían sus propias fotografías o iban acompañados de fotógrafos debían transportar consigo equipamiento técnico fotográfico pesado, como placas de vidrio, laboratorios fotográficos móviles, productos químicos, tiendas utilizables como cuarto oscuro y mucho más, para lo cual dependían de la ayuda de varios asistentes. Los fondos revelan de qué manera hacia fines del siglo XIX la fotografía, en tanto medio de registro visual, se abrió camino entre las ciencias. La nueva tecnología, de imágenes exactas y detalladas, fue muy apreciada sobre todo entre arqueólogos, geógrafos y antropólogos, hasta el punto de emprender sus propias colecciones de fotografías adquiridas en los estudios fotográficos de las localidades que visitaban.

Entre los temas recurrentes en la colección deben mencionarse la fauna y la flora de América Latina, así como los recursos naturales. Otro complejo temático importante lo constituyen la modernización, la tecnificación y la infraestructura. También son muy importantes las tomas de personas, ya sean inmigrantes europeos o pobladores urbanos o rurales en sus quehaceres.

Un tema fotográfico particularmente solicitado por coleccionistas e investigadores era el de indígenas, ya sea retratados individualmente o en grupo, en tomas en su mayoría minuciosamente escenificadas. Tanto en fotografías de estudio como de exteriores, los indígenas eran equipados con ropas y objetos y colocados ante fondos escénicos aparentemente neutrales. La vestimenta, los adornos corporales y las joyas de su atavío eran seleccionadas por los fotógrafos, en su mayoría inmigrantes de origen europeo. Se pretendía obtener así una imagen de los indígenas que pareciese lo más auténtica posible. Por lo tanto, los fotógrafos decidían qué cosa debía considerarse representativa de esa cultura, y crearon “ámbitos de realidad” aparentemente representativos.

Los indígenas constituyeron uno de los motivos preferidos de los fotógrafos comerciales, quienes con esas fotografías confeccionaban también tarjetas postales

que vendían luego con buena acogida entre viajeros e investigadores. Los científicos incluso se recomendaban unos a otros determinados estudios fotográficos para completar sus “colecciones de tipos”. Lo prioritario para los estudiosos eran los rasgos y los contextos físico-antropológicos.

Otras cuestiones interesantes que pueden investigarse en la compleja Fototeca del IAI son las intervenciones como retoque, manipulación, edición y selección de las fotografías para publicaciones científicas o para su uso comercial en forma de tarjetas postales. Los negativos de vidrio pueden ser denominados “la imagen original” de las impresiones, ejemplares únicos a partir de los cuales es posible confeccionar una indeterminada cantidad de copias. Del conjunto de originales no editados y con todas las informaciones disponibles de la fotografía, solamente una selección hecha por el científico o el editor de libros llegaría a circular en trabajos científicos, catálogos y exposiciones de época, haciendo que las imágenes no seleccionadas cobren interés en la posteridad. Al mismo tiempo, a través de intervenciones de adaptación y edición, se siguió modificando la gran y compleja densidad de informaciones visuales. Pero la alteración de contenidos a través del retoque y el recorte en la fotografía solo se advierte si se coteja la copia en papel de época con su negativo original, que cobra así una importancia fundamental en tanto imagen de referencia.

En resumen, puede decirse que los documentos reunidos en la Fototeca del IAI constituyen una valiosísima fuente para proyectos de investigación en la amplia gama de las ciencias sociales, del arte y de la comunicación visual. Su gran ventaja es justamente el estar incorporados al magno contexto de los Legados y de la singular Biblioteca del IAI. Ambos fondos ofrecen a la investigación la posibilidad de incluir materiales como diarios de viaje, manuscritos, listas de fotos y correspondencia, documentos que permiten clasificar e interpretar las fotografías, así como comparar las tomas con las fotografías publicadas, además de considerar una bibliografía por demás amplia. Se trata de un valor agregado insoslayable para cualquier proyecto de investigación, ya que posibilita resultados prácticamente inalcanzables si se analizaran las fotografías en forma aislada.

El proyecto de rescate de la memoria de imágenes de América Latina

Gracias a un proyecto financiado por el Ministro de Estado para la Cultura y los Medios, en 2013 se terminó de clasificar, catalogar y en gran parte digitalizar las 8.300 placas de vidrio de fotografías, así como los 1.100 negativos de película del IAI⁵. Las principales dificultades para preservar las frágiles imágenes originales en placas son la rotura de los vidrios, la separación de la emulsión que contiene la

imagen de su fondo o soporte y la agresión de hongos. Las placas de vidrio son piezas únicas que una vez que están digitalizadas, permiten obtener copias y facilitan su acceso y conocimiento. Otro gran obstáculo para la conservación a largo plazo de negativos de vidrio y de diapositivas son los compuestos químicos inestables, capaces de desteñir o ennegrecer las fotografías. Las películas fotográficas en hojas de material sintético también sufren un rápido deterioro. En última instancia, la deformación del material plástico, la aparición de fisuras o el desgarro y rayaduras de los negativos, algunos de casi cien años de antigüedad, así como las difícilmente calculables transformaciones generadas por los compuestos químicos, significan la pérdida parcial o total de la información de las imágenes fotográficas. Si bien la conservación en archivos adecuados puede prolongar la vida útil de los negativos de vidrio en el largo plazo, la pérdida definitiva de las imágenes es inevitable.

La digitalización de negativos de vidrio, de negativos de película fotográfica en hojas y de diapositivas significa la transferencia de información de un objeto físico a uno digital, por tanto inasible y virtual. En el caso de los negativos, el proceso de digitalización implicó un paso adicional de transferencia. La inversión lateral propia de los negativos fue cancelada al almacenarse digitalmente la información



Max Uhle (1905): Casa en Cusco. Placa negativa digitalizada (IAI, Legado Uhle N-0035 s131, No 21).

en posición positiva de lectura. Este proceso de transformación procura obtener la mayor legibilidad de las imágenes digitales y también hace que las reproducciones digitales constituyan un nuevo medio visual y objeto virtual. Las reproducciones digitales guardan en sí toda la información visual y ofrecen una mayor densidad informativa que las impresiones históricas en papel, por cuanto en ellas son visibles también las huellas dejadas por el uso y el almacenamiento. Al mismo tiempo, por la posibilidad de ampliarlos y adecuarlos, estos documentos de alta resolución ofrecen la ventaja de que exhiben, en forma clara y exhaustiva, contenidos y detalles antes prácticamente invisibles.

El proyecto fue una contribución esencial y necesaria a la preservación de la “memoria de imágenes de América Latina” para contrarrestar una progresiva “demencia visual” que amenaza con la pérdida irreversible de la información que tienen las imágenes de las placas de vidrio. Las imágenes digitales están disponibles en línea para proyectos de investigación, independientemente de su lugar geográfico, en la página de las Colecciones digitales del IAI: <http://digital.iai.spk-Berlin.de/viewer/>

¹ El Ibero-Amerikanisches Institut (Instituto Ibero-Americano, IAI) es una institución extrauniversitaria de orientación multidisciplinaria dedicada a las humanidades, las ciencias de la cultura y las ciencias sociales. Reúne bajo un mismo techo, en forma por demás singular, un centro de información, un centro de investigación y un centro cultural. Desde su fundación en 1930, en tanto institución de “Area Studies”, el IAI sigue fielmente una genuina orientación internacional, y desarrolla sus actividades desde una postura regional que abarca América Latina, el Caribe, España y Portugal. El IAI concibe las regiones no como unidades cerradas, sino también en sus múltiples entrelazamientos trans-regionales. Un rasgo específico del IAI lo constituye el hecho de albergar una de las mayores bibliotecas especializadas en América Latina y el Caribe a nivel mundial. Es, además, un lugar de producción y transmisión de conocimiento, así como de traducción cultural, particularmente marcado por su función de puente entre las culturas. Desde 1962 el IAI forma parte de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano (SPK).

² Una selección de ejemplos de esta colección se halla descrita en el volumen *Explorers and Entrepreneurs behind the Camera. The stories behind the picture and the photographs from the*

Image Archive of the Ibero-American Institute (Wolff, Gregor Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut, 2015).

³ Algunos ejemplos: Emilio Biel (Portugal), Hugo Brehme (México), Martín Chambi (Perú), Albert Richard Dietze (Brasil), Guilherme Gaensly (Brasil), Robert Gerstmann (Chile), Odber Heffer (Chile) Marc Ferrez (Brasil), Perry Kretz (Nicaragua), Guillermo Kahlo (México), Jean Laurent (España), Augusto Malta (Brasil), Gustavo Milet Ramirez (Chile), Enrique Valck (Chile), C. B. Waite (México), Max T. Vargas (Perú). Una lista completa puede leerse en la página de la Fototeca en la website del IAI: <http://sondersammlungen.iai.spk-berlin.de/es/colecciones-especiales/fototeca.html>

⁴ Todo el legado de Hans Steffen en el IAI está digitalizado y accesible online en las Colecciones Digitales del IAI: <http://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/collections/nachlass-hans-steffen/>

⁵ Resultados parciales del proyecto se presentaron en 2014 en Berlín y en 2015 en Bonn en la exposición del IAI “Gläsernes Bildgedächtnis Lateinamerikas” (“Vidriosa memoria de imágenes de América Latina”).